



Datos personales: Nacida en Alicante en 1972, España. No tiene hijos.

Líneas de investigación:

Fisiología y fisiopatología de la innervación somatosensorial del ojo por las neuronas del ganglio trigémino.

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

Mientras cursaba la licenciatura de Biología y tras finalizar la asignatura de Fisiología, nos dieron la oportunidad de hacer una estancia de verano en el Departamento de Fisiología-Instituto de Neurociencias de la Universidad, por aquel entonces, de Alicante. Fue mi primer contacto con la ciencia y la investigación. Tuve la suerte de empezar a colaborar con el Dr. Luís Rivera, que se encontraba haciendo una estancia en el laboratorio del Profesor Carlos Belmonte. Estaba trabajando en un proyecto relacionado con el estudio de la transmisión del dolor en neuromas: era un proyecto de investigación con aplicación en la búsqueda de fármacos analgésicos. En ese momento me di cuenta de que me quería dedicar a esto.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

El describir cual es la contribución de cada uno de los receptores sensoriales de la córnea a las sensaciones evocadas desde este tejido y la contribución de estos receptores a los reflejos de lagrimación y parpadeo. Esto nos ha permitido después seguir explorando el funcionamiento de los receptores sensoriales y su papel en la sensación de dolor, y cómo se modifica su actividad durante la inflamación, la lesión y las patologías que afectan a la innervación sensorial ocular, con el fin de poder buscar tratamientos que puedan contrarrestar los efectos de estos procesos.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

En estos momentos seguimos en la misma línea de investigación, pero intentando desvelar los mecanismos moleculares, desde diferentes aproximaciones. Ahora nos estamos centrando en el papel de los termorreceptores sensoriales de frío en la detección y la regulación de la humedad y la finalidad es avanzar en el conocimiento, y por lo tanto en el posterior tratamiento, de patologías como el ojo seco o la boca seca que afectan a un elevado porcentaje de la población, sobre todo de edad avanzada. También me gustaría contribuir a la divulgación de la ciencia, pues creo que debemos hacernos más cercanos a la sociedad, que entiendan que es lo que hacemos y porqué lo hacemos.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Indudablemente la Profesora Juana Gallar, ella me ha enseñado todo de la carrera científica, desde lo más sencillo a lo más complicado, pero sobretodo que la excelencia científica no está para nada reñida con la cercanía, la sencillez y la excelencia como persona. Por supuesto el profesor Carlos Belmonte, al que admiro por su incansable energía, iniciativa y geniales ideas, es siempre una inspiración. También la profesora Elpeht McLaghlán: con ella tuve la oportunidad de realizar mi estancia predoctoral y me enseñó que tenía que aprender algo nuevo cada día. Y el profesor Luís Rivera: gracias a él tuve mi primer contacto con la investigación y me enseñó que la experimentación animal, no está reñida con el amor a los animales

(algo muy importante en aquel entonces para una futura bióloga sin un claro concepto sobre la experimentación animal). Podría nombrar a más gente, pero se haría muy largo...

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

Dándole más difusión a lo que las mujeres han hecho y hacen en ciencia. Las mujeres han estado (y estamos ahí), pero casi siempre (salvo contadas excepciones) en la sombra.

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

Sin duda a la conciliación familiar y profesional. Algunos quizás podrían decirme que no puedo opinar, ya que no tengo hijos, pero lo veo a mi alrededor profesional y familiar. La mujer es la que suele llevar la mayor carga familiar con los hijos y con sus mayores (salvo excepciones) y además genera un gran sentimiento de culpa al no poder cumplir al 100% ni nivel familiar, ni a nivel profesional. Eso hace que muchas decidan renunciar a uno de los dos niveles, al menos en parte...y es que este trabajo, como la familia, puede no tener horarios, te absorbe...Incluso no teniendo hijos, si compartes tu vida con alguien, debe entender tu pasión por este mundo. Yo en eso he tenido suerte, afortunadamente.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

Mientras no haya una conciliación real y un reparto real de las tareas familiares al 50%, estará complicado. Y esto ha de hacerse desde la base, con la educación de los niños y niñas, o debería decir más específicamente de las niñas, que sepan desde pequeñas que pueden ser lo que quieran, no sólo los roles que clásicamente se nos ha aplicado. Hemos avanzado, pero queda mucho por avanzar y en eso no nos ayudan determinados estereotipos, publicidad, programas de tv, películas, series, etc.



La Dra. Acosta con parte de su grupo de investigación.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones?

¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

Es una buena pregunta...El tema de los premios me parece una medida estupenda para darnos visibilidad a nosotras y nuestro trabajo, pero el tema de las cuotas, puede llevar a la "discriminación positiva" y es algo que puede volverse en nuestra contra, pues creo que queremos que se nos reconozca por nuestro trabajo, por nuestros logros en un ambiente igualitario. Se debe escoger a los o las mejores, independientemente de su sexo, sólo valorando su capacidad. Lo que ocurre es que eso sólo sería válido en una sociedad totalmente igualitaria y entiendo que en estos momentos se tomen algunas de estas medidas para aumentar la visibilidad de las mujeres en muchos sectores.

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?

Desde el año 1995, año en el que asistí a mi primera SENC. Era mi primer año de beca predoctoral.

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Que alcanzáramos la igualdad real, que la sociedad hubiera cambiado ¿utopía? Creo que habrá que seguir trabajando dentro de 10 años.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

Este comité puede hacer visibles nuestros logros y ponerlos sobre el papel, darle difusión. Se pueden realizar estudios científicos de cuál es nuestra contribución en cada uno de los niveles de la carrera científica y realizar comparaciones con el de nuestros compañeros (igual los datos serían sorprendentes), intentar analizar las causas y buscar soluciones y/o alternativas. En definitiva, utilizar el método científico también en esto.

Fecha entrevista: 8 de octubre de 2018